

PRECIO EN MADRID.

Por un mes. . . . .	4 reales.
Por tres id. . . . .	11 »
Por seis id. . . . .	21 »
Por un año. . . . .	40 »

La suscripción empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal.

No se sirve suscripción cuyo importe no se reciba con el aviso, en libranza ó sellos. La correspondencia al DIRECTOR DE GIL BLAS.

DIRECTOR:

LUIS RIVERA.

PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses en la Admon. . . . .	45 reales.
Por seis id. . . . .	28 »
Por un año. . . . .	50 »
EXTRANJERO.—Tres meses. . . . .	30 »
ULTRAMAR.—Un año. . . . .	6 pesos.

Se publica dos veces á la semana,—jueves y domingos

Cuatro cuartos número.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Huertas, 10, principal.

Toda suscripción hecha por comisionado costará un real más en Madrid y dos en provincias.

DIBUJANTE:

FRANCISCO ORTEGO.



# GIL BLAS

## CRÓNICA POLÍTICA

Tres cosas están á la órden del día, y no hay que darle vueltas, las tres son gravísimas: el sombrero chico, el abrigo Bismark y el manifiesto político.

¿Quién se atreve á salir á la calle sin su correspondiente manifiesto en el bolsillo? Cuando creíamos que ya en este venturoso país todos estábamos al corriente de lo que cada cual piensa, nos encontramos con que es preciso que todos demos nuestro manifiesto, única manera de llegar al mejor desacuerdo de todas las fracciones.

No pasa día sin que en algun periódico leamos, con el éxtasis proporcionado á su importancia, un manifiesto en forma de carta ó comunicado, y ya cualquiera puede pasarse sin suscritores, pero sin manifiesto ¡imposible!

Madoz nos ha manifestado que es suscriptor á *La Epoca* desde la fundacion de este periódico; Corradi, que tiene apoderado; varios progresistas, que están en desacuerdo con otros; muchos conservadores, deseos de unirse; el marqués de Miraflores, una tumba entreabierta; y por último, el empresario del teatro Real manifiesta que tiene el dinero del abono depositado en alguna parte.

En vista de esta general manifestacion, GIL BLAS necesita ponerse al nivel de sus conciudadanos, y para ello suplica á sus lectores se sirvan dirigirle con la mayor premura un comunicado simple, manifestando lo que crean más conveniente á la patria, que sin duda está esperándolo con impaciencia.

Las empresas de teatros, que andan á caza de novedades para poder luchar ventajosamente con ese enemigo de todo espectáculo público que se llama Economía, se verán en la precision de recurrir al manifiesto, y espero ver el cartel de los Bufos anunciando:

Funcion para hoy. Turno impar.

El manifiesto en tres partes, escrito en prosa por el reputado autor D. Cirilo Alvarez, y puesto en música por el Sr. Corradi, con el título de

LA FLOR DE LA LEGALIDAD,

Ó ESTO NADA TIENE QUE VER CON EL PROGRESO.

Al mismo tiempo la empresa del Príncipe publicará esta nota:

Se está ensayando un manifiesto, escrito por la union liberal, que se pondrá en escena con todo el aparato que su argumento requiere.

Comprendo la necesidad que los teatros tienen de buscar espectáculos llamativos, vista la indiferencia del público. Yo, sin embargo de que los anuncios anteriores prometen mucho, les aconsejaria que buscasen una Solucion cualquiera, puesto que el género está aun por explotar á pesar del gran abuso que hace de él *La Reforma*, y no vacilaria en indicarles como la más oportuna la de *El Diario Español*, que consiste en hacer que las cosas vuelvan al ser y estado que tenían en 1866.

Si esta escena se representase con todo el aparato que exige, el más descontentadizo tendria necesidad de

quitarse los guantes para aplaudir con verdadero frenesí. Gordo habia de ser el éxito.

—¿Qué hay de conferencia?  
 —Ne me hable Vd. de eso.  
 —¿Pues no era Vd. de los que la creian segura?  
 —Sí señor, segura de fracasar, y espero no llevarme chasco.

—¡Hombre! me alegro de oírle á Vd., porque quizá por la primera vez en tantos años estemos de acuerdo; al ver que opina Vd. lo mismo que yo, me congratulo y me doy el parabien, y se lo doy á mi patria. Es un síntoma muy bueno, si señor, ¡dos españoles que piensan de la misma manera! Pues poquito que va á dar que decir al mundo este acontecimiento.

Las cartas de nuestros compatriotas los zuavos pontificios nos comunican la noticia de que en el ejército del Papa hay protestantes.

Compadezco la situacion ridícula en que va á encontrarse *La Constancia*, viéndose obligado á elegir entre la censura y el aplauso.

### THEODOROS ENAMORADO

Todo el mundo sabe quién es el apreciable sugeto cuyo nombre sirve de epígrafe á estas líneas.

Todo el mundo sabe tambien qué vuelo tienen las pasiones de tan bella persona.

Ultimamente se le ha ocurrido casarse con la reina de Inglaterra.

¿Será liberal?

Pues para que vea Vd. lo que son las cosas. La reina Victoria no le quiere.

¡Oh! ¡La sociedad! ¡la sociedad!

¿Por qué no le quieres, reina magnánima y nunca bien ponderada?

¿Porque es un bárbaro?

Y sin embargo los hay más en tu nebulosa ciudad de los cinco millones de habitantes.

Pero muchísimo más, no lo dudes.

Pobre Theodoros, qué triste está, trabaja mucho y no gana ná. ¡Pobre corazon enamorado!

De una carta de Abisinia copio los siguientes curiosísimos detalles:

«Por aquí no se habla de otra cosa que de la desesperacion del emperador.

El emperador es tremendo en sus resoluciones, y nunca deja de hacer lo que piensa.

Por eso ahora que se ve contrariado en sus propósitos de boda, se desespera como nunca. Ayer en un rapto de furor se ha comido un niño de cinco años.

Tiene un amigo, pastelero y profesor de matemáticas, que le consuela en sus tribulaciones y le ayuda á pasar el tiempo distrayéndole de ideas malignas.

Se reunen por las noches, juegan al tute y á darse de bofetadas, toman un bocadito de misionero fresco y un par de cántaros de vino, y despues charlan un rato de política y de otras barbaridades.

El amigo lo es mio, y puedo referirle á Vd. lo que Theodoros suele decir estos días.

—¿Es posible, dice, que se me desprecie de esta manera? ¿Es posible que un hombre como yo, capaz de tumbar de un palo al hijo del Sol y á todos los parientes, sea víctima de la indiferencia de una mujer? Vamos, es cosa de pegar fuego á una manzana de casas.

—Mira, distraete un poco y no pienses en eso, le replica el amigo dándole dos patadas para que se refresque.

—No te canses, no te canses, continúa el emperador con acento compungido; yo soy muy desgraciado; no me basta ser bruto y tengo que ser tambien infeliz.

—Dime, hombre, dime, ¿qué especie de gente son los ingleses? ¿Son hombres? ¿Son tiernos? ¿Son sabrosos? Pues entonces, ¿por qué se burlan de mí, cuando yo lo queria como un animal?

—Un inglés no es un hombre.

—¿Qué es entonces?

—Un inglés.

—No te comprendo, hijo, no te comprendo. Tirame un pellizco, haz el favor, á ver si me sacudo, porque estoy atontado con estas cosas que me pasan.

—Veamos, dice el amigo fiel, ¿cuál es tu estado? ¿Qué te sucede?

—¿Qué me sucede? Te lo voy á contar inmediatamente.

—Te escucho.

—Pues has de saber que yo tengo grande aficion á las cosas de Europa.

—Haces perfectamente.

—Bueno. Teniendo tal aficion, no perdono medio de enterarme de lo que allí pasa.

—Es muy natural.

—Y... mira. Me he suscrito á los principales periódicos de Inglaterra, Francia y España. Aquí tengo *El Times*, *El Charivari* y *El Diario de Teatros*. Por ellos sé que en Inglaterra hay una reina que se llama Victoria, que es muy guapa, y muy santa, y muy buena; que en Francia hay un músico que se llama Napoleon y un emperador que se llama Ofembach... ó al contrario, yo no sé ya lo que me digo; y que en España hay un valenton que se llama el P. Sanchez y un bufo llamado Arderius.

Lo del bufo y lo del padre y lo del emperador y lo del músico me tiene á mí sin cuidado... y á cualquiera, ¿verdad? pero chico, lo de la reina guapa, y santa, y buena, me ha partido; porque á mí me convenia mucho una mujer así.

Como soy tan bruto, en cuanto he pensado que me convenia la he pedido por esposa; y como los europeos son tan finos, todo el mundo ha empezado á decir pestes de mí. ¿No es esto muy grave y muy gordo?

—Efectivamente.

—Pues por eso estoy hecho una fiera. Ponte de espaldas que te voy á arrimar ocho ó diez puntapiés á buena cuenta, porque sino, no sé qué va á ser de mí con esta hipocondria que tengo.»

Estas y otras parecidas escenas se representan todas las noches en el palacio del emperador desconsolado.

Pero no es eso lo peor ni la relacion de aquellas es el objeto principal de esta carta.

Lo grave es otra cosa.

Lo grave es una observacion que por acá hemos hecho, y que tiene ¡ay! mucha, muchísima trascendencia.

La opinion pública publica la desesperacion de Theodoros, y la pinta con vivos colores.

Theodoros, por su parte, no perdona medios de publicar sus pesares.

Al mismo tiempo hace copiar y repartir entre sus vasallos trozos de varios periódicos europeos, en los cuales se habla de la fracasada boda.

El país, como todos los países, es muy listo.

El país ha comparado lo que ahora dicen los periódicos con lo que decían antes.

¡Y qué deducciones hace, Dios mio!

¡Saben Vds. cuál es la principal?

¡La más notable?

¡La más filosófica?

Pues es esta.

¡Hasta que Theodoros no ha pensado en casarse, no han repetido los europeos que era un salvaje!

## TEATROS

**JOVELLANOS:** *Un estudiante de Salamanca*, zarzuela en tres actos y en verso, original de D. Luis Rivera, música del maestro Oudrid.

Firme en mi puesto, acudí el miércoles al estreno de esta obra, y cumpliendo mi consigna, tengo que abstenerme de hacerlos su análisis crítico, por ser el libro del director de este periódico.

Solo me está permitido daros cuenta del éxito.

El teatro estaba llenito, como lo desea ver la empresa en sus ratos de ocio.

Los autores fueron llamados al finalizar todos los actos; pero solo se presentaron al concluir el segundo y tercero. Varias escenas fueron aplaudidas, y se repitió el *vito* que canta Caltañazor en el tercer acto.

Esto en cuanto a la historia de los hechos. Ahora creo que estoy en mi derecho añadiendo que la ejecucion por parte de las Sras. Zamacois y Rivas, y los Sres. Sanz, Caltañazor, Escriu y Calvet, fué buena. El tenor Sanz, en el tercer acto, dice y canta muy bien su parte de loco fingido.

Para terminar voy á copiaros la descripcion de la vida del campo, que hace la labradora Blanca (Sra. Rivas) en el segundo acto, y que el público aplaude todas las noches.

Dice así:

**Blanca...** Apenas el sol envia su luz que los montes dora, despierta la labradora y bendice al nuevo dia. Sale al campo con orgullo, música le dan las fuentes, sus espumas los torrentes y los bosques su murmullo. Leve su planta resbala mientras siguen su persona, ya la vaca retozona ó ya la oveja que bala. Recoge en los prados bellos las espigas con donaire, y azota su rostro el aire que juega con sus cabellos. Y cuando las doce da la campana de la aldea, gozo es ver lo que recrea la mesa que puesta está. La tabla de fuerte pino ostenta blanco mantel, y yo coloco sobre él dos grandes jarros de vino. Saco pan que al horno dan estos dedos pecadores, y dicen los labradores que es muy esquisito el pan. Dando gusto á la nariz salen tras la rica olla la bien sazónada polla y la olorosa perdiz. Si la plática desmaya crece de nuevo la bulla, mientras que el mastin ahulla y el gato impaciente maya. Se vuelve al trabajo luego, viene la noche, se cena, y el cansancio, no la pena, reclaman sueño y sosiego. ¡Y es tan profundo, señora, el sopor del cuerpo en calma, que pasa de un sueño el alma desde el ocaso á la aurora!

Los demás teatros no han ofrecido novedad alguna, excepto los Bufos, que nos dieron el martes dos disquis-

tos: el primero con una comedia y el segundo con una sopapina en las galerías. No han vuelto á repetirse estos dos espectáculos.

## LAS NOTABILIDADES DEL DIA

EN TODOS LOS RAMOS.

JULIO FAVRE.

La voz más poderosa de la oposicion democrática en el Parlamento francés es la suya, todas las cuestiones de la política interior y exterior de la Francia las ha tratado con su elocuente superioridad, los ataques que ha dirigido á la política imperial han sido duros, terribles algunos; es el jefe del partido democrático activo, es además un gran juriconsulto, una de las figuras más notables de la historia contemporánea, no hay un rincón del mundo en donde se reciban periódicos que no conozca su nombre y sus ideas;—bien merece por todas estas consideraciones uno de los primeros puestos en nuestra galería.

Julio Favre nació en Lyon el 21 de marzo de 1809, en el seno de una familia de negociantes.

Las máximas sublimes del cristianismo, sembradas en su alma por una madre cariñosa, han sido sin duda alguna el punto de partida de sus ideas.

Nada anunciaba en él en los primeros años de su vida que llegaría á ser la encarnacion de la democracia. Su familia propendia más bien á profesar ideas conservadoras, pero al ver las brillantes disposiciones del joven resolvieron sus padres enviarle á París á estudiar leyes, abriendo de este modo ancho campo á su inteligencia.

Su juventud fué en extremo aprovechada y virtuosa. Oscurecido entre los estudiantes, no empezó á darse á conocer hasta las famosas jornadas de 1830.

*El Nacional* publicó un manifiesto suyo; pero apenas triunfó Luis Felipe fué enviado á Lyon para que viera... lo que pasaba en la tienda que aun tenían sus padres.

Se incorporó al colegio de abogados de su ciudad natal, y continuó sosteniendo sus ideas en *El Precursor*. Desde entonces hasta su aparicion en la Cámara de los Pares como abogado defensor de los revolucionarios de Lyon, sufrió continuas persecuciones, y se vió devorado por ese natural y legítimo deseo que los hombres que valen tienen de darse á conocer.

Su defensa en la Cámara realizó esta aspiracion.

«Nos acusais, decia, de haber atentado á la seguridad del gobierno, y yo acuso al gobierno de no haber hecho nada para impedirlo, de haber fomentado la rebelion cuando tenia en sus manos los medios de sofocarla. Nos acusais de haber formado barricadas, y yo os acuso por haber permitido vuestros agentes que las formasen á su vista, por haber consentido que ellos mismos soliviantasen á las masas. Nos acusais de haber empleado la fuerza contra los defensores del orden, y yo os acuso de haber hecho girones la ley. Habeis pronunciado vuestra sentencia: yo la mia. Las dos las conoce la Francia, ya veremos cuál de las dos dura más en la conciencia de la opinion pública.»

La fama de Julio Favre desde aquel momento se extendió por toda la Francia y traspasó las fronteras.

En 1836 sustituyó á Lamennais en la direccion del periódico democrático *El Movimiento*, y desde allí, amigo y discípulo de Ledru-Rollin, cuando triunfó la revolucion de febrero, desempeñó el elevado cargo de secretario general del ministerio del Interior.

Desempeñando un gran papel durante los difíciles dias de la última revolucion, al establecerse el Imperio se declaró resuelta y paladinamente su adversario.

En vez de seguir á sus correligionarios por la senda del retraimiento, se colocó enfrente del Imperio; encarnó en su persona los principios de la democracia, y har-to sabido es que no ha abandonado un solo instante su puesto.

Por desgracia no ha tenido bastante ascendiente para arrastrar al palenque á los grandes hombres de su partido, ni bastante resignacion para seguirlos.

De aquí la division que hace inútiles sus esfuerzos, de aquí que tenga palabra cuando le faltan brazos.

¡Es hija esta conducta de una vanidad satisfecha, ó de una conviccion que no por ser profunda deja de ser lamentable!

No le juzgamos: le retratamos.

Tal vez el silencio es más elocuente que la elocuencia misma.

De cualquier modo, puede decirse que el ilustre orador sirve más sin querer al gobierno francés que á su partido.

Sus triunfos oratorios, unidos á las cuestiones de interés más vital para Europa, nadie los ha olvidado; sus triunfos de juriconsulto no han sido menos brillantes.

Todas las causas políticas de bulto las ha defendido. El defendió á Orsini, y el famoso revolucionario dejó al morir 800 francos para que sus albaceas comprasen un reloj y se lo regalasen en su nombre á su defensor con esta inscripcion:

A MR. JULIO FAVRE,

FELICE ORSINI.

Recuerdo.

Este es el reloj que consulta Mr. Favre para saber en qué hora vive.

Penetrando en su vida íntima, es necesario admirarle, porque es un modelo acabado del padre de familia.

Después de haber fulminado sus rayos contra el gobierno, juega con sus hijos, como Enrique IV con los suyos.

Favre no es orador de corazon; su inteligencia resume todas sus facultades.

Cuando parece más agitado, más efervescente, los latidos de su corazon son los mismos que cuando reposa en el seno de su familia; esta serenidad le permite poner siempre el dedo en la llaga.

Para concluir, Mr. Julio Favre no tiene ningun punto de contacto con el Apolo de Belveder.

Es alto, flaco, amarillento, y los anteojos apenas pueden sostenerse en sus microscópicas narices.

Su retrato lo hizo una dama que le oia hablar en el Parlamento desde una tribuna.

—¡Es sublime! exclamó. ¡Qué lástima que no sea hermoso!

A pesar de todo, es elegante.

Este es uno de los defectos que tiene ante el vulgo de su partido, que por desgracia cree que son incompatibles las ideas democráticas con los guantes blancos.

## ¡PUES SEÑOR!...

No puede el hombre inventar una situacion más crítica que la del que quiere dar, para tener que almorzar, un vistazo á la política.

Y en el fatal laberinto de absurdos y creaciones escala el *sacro* recinto, donde con su propio instinto tal vez se da coscorrónes.

—¡Habla!—le dice ese interno afan que en su pecho estalla; su mente grita:—¡batalla! —¡jojo!—repite el gobierno y el fiscal añade:—¡calla!

Y aunque á la arena le llama con angelical deseo quien la discusion proclama, el más cuitado se escama y dice á todo:—¡te veo!

¿Qué hacer? ¿celebrar la historia de ese *partido* que ahulla por lo que existe... en memoria, cuando le sobra la gloria que va á dejarle Carulla?

¡Fijaremos la atencion en la terrible epidemia que domina á discrecion la prensa, para baldon de la vetusta Academia?

¡O tornando á otras regiones el lente investigador, trazaremos cien renglones para estudiar impresiones de política exterior?

A fé que es bella la escena y el contemplarla da miedo: allí por la causa buena anda la marimorena y el palo que canta el *Credo*.

Y aunque fuerte se creyó en medio del alboroto, —¡Socorro!—Roma gritó, ¡Pater noster!—un devoto— y Carulla—¡aquí estoy yo!

Con tantos hechos me aburro y trino como la *Patti* cuando escribiendo discurro si me *escurro* ó no me *escurro*... y á todo digo:—¡escamatí!

Y callo... que en vano ensancho mi pecho con la verdad en medio del zafarrancho... «que al buen callar llaman *Sancho*» y... ¡viva la libertad!

## MINA Y CONTRAMINA

Es de suponer que hayais olvidado completamente el prospecto de *La Constancia*. En realidad de verdad el tal prospecto valia poquito, y esto justifica vuestra falta de memoria. Pero ha llegado el caso de hacerlos recordar que el célebre periódico de los *veintidos* se presentó á sus correligionarios con el ramo de oliva en la mano, como quien brinda paz y solicita concordia.

Sus palabras y sus deseos fueron desatendidos por los benditísimos neos. Grave falta fué ciertamente, cuyas consecuencias empiezan á vislumbrar con notable dis-

CASUS BELLI



—Dime, inglesito: ¿acepta tu soberana mi negra mano?  
 —Imposible, Morenísimo Señor.  
 —¡A ver, que me frian este diplomático para almorzármelo mañana!

gusto del sesudo y eruditísimo colega *El Pensamiento Español*.

Este, en efecto, con más ímpetu y con mayores bríos que los otros diarios de la misma comunión, se coloca en una actitud decididamente hostil al Sr. Nocedal.

*La Constancia*, en vista de tamaño desafuero, ha principiado á manifestar cuáles son las armas que se propone esgrimir: ¡oh! y es lo cierto que dichas armas no pueden rechazarse en justicia por ningún verdadero neo-católico. Está perfectamente dentro de sus costumbres pacíficas y de sus caritativos usos.

No creais que me refiero á lo que afirmó no hace muchos días cierto diario, de que se habían *desparramado* (como dice Carulla), activos mensajeros con el objeto de arrebatar á *El Pensamiento Español* la mayor parte de los suscritores, á beneficio de *La Constancia*, prometiendo yo no sé cuantas cosas.

No: esto, aunque no parezca del todo inverosímil, no está todavía bastante justificado para que pueda tomarse como prueba del *combate leal* que se prepara: pero ¿quién puede resistir sin derramar lágrimas de compasión la lectura de una advertencia con que encabezaba *El Pensamiento* uno de sus últimos números?

«Se nos ha marchado el regente de la imprenta,» decía, con el mismo lacrimoso tono que empleaba aquel orador de las admiraciones para decirnos: *Esto se vá.*

Pero *El Pensamiento* no concluye ahí la relación de sus cuitas: hay todavía más.

«Se nos han ido siete oficiales de caja.»

Esto es de cajón: la sogá tras el caldero; detrás del regente los cajistas.

Continúan las marchas:

«Se nos ha despedido el empleado á quien estaba confiado el servicio de la suscripción en la administración.

Y aun no han concluido de marcharse:

«Hasta la familia que habitaba y custodiaba la casa de nuestras oficinas ha creído conveniente abandonarnos.»

¡Oh desventurado *Pensamiento Español*! Esto se va, se va decididamente.

El diario neo, como quien dice *en el fondo está la miel*, añade después inocentemente:

«No decimos á dónde se han ido todos: el lector lo adivinará.»

El logogrifo no es difícil, desventurado neo, y esta lección te hará comprender que en tu bendito campo el que no corre vuela.

La partida, después de todo, es una partida serrana, pero confesemos que se ha jugado con maquiavélica habilidad.

*La Constancia* no habrá podido menos de aplaudirse á sí misma esta travesurilla y de decir para su coleteo:

«Con otro golpe como este me eternizo en el poder.»

Lo cierto es que á nadie importa gran cosa que el regente y los cajistas, y el administrador y los mozos de *El Pensamiento Español* vayan de acá para allá como lo tengan por conveniente. Menos importante es todavía que el periódico de los monagos se llame *El Pensamiento* ó *La Constancia*; pero después de la edificante polémica entre *La Regeneracion* y *La Lealtad*, no deja de tener significación esta primera escaramuza de los defensores cultos del neo-catolicismo.

Si buscáis delicadeza y elegancia en la forma, acudid á los artículos que llevaban por epigrafe *Lenguaje de taberna* y *La calumnia*.

Si buscáis lealtad, franqueza y caballerosidad en el fondo, recorred el brillante episodio de la guerra que principia.

Y en vista de tal fondo y de tal forma, aprended cuánto vale y cuánta consideración merece el respetable bando neo-católico.

GACETILLA NEA

No ha sido nada, señores, no ha sido nada. La contienda entre *La Regeneracion* y *La Lealtad* ha concluido satisfactoriamente.

Se han insultado, se han llenado de improperios, han agotado todas las frases duras del diccionario y..... nada más.

Carulla en tanto sin cesar escribe al señor director de *La Esperanza*.

¡Caramba y qué bonita es la última carta suya que he leído!

La mitad viene en latín, bien que el Sr. Carulla, que por lo visto no confía mucho en la instrucción de los suscritores, ocupa la segunda mitad en traducir los latines de la primera.

El insigne corresponsal del periódico realista, después de hacer reflexiones profundísimas y trascendentales sobre la importante cuestión de si son ó no convenientes en el templo las orquestas, dice: «Me decido sin vacilar por este sistema» (el de suprimir las orquestas).

Añade que prefiere la voz dulce y armoniosa de hombres; pero, Sr. Carulla, ¡por Dios! ¿á dónde vamos á parar?

Prescindiendo del gusto algo particular del Sr. Carulla, no comprendemos bien eso de voz armoniosa.

El zuavo invicto ignora sin duda lo que quiere decir armonía.

Pero lo grave de estos últimos dias no es esto; lo notable es que al partido neo-católico le ha salido otro jefe. ¡Fenómeno! ¡fenómeno! mejor aun, ¡milagro! ¡milagro! Aquí tenemos un cuerpo con dos cabezas.

El Pensamiento Español, para vengarse de la mala pasada que le ha jugado La Constancia, llevándose de una vez la mayor parte de sus empleados—y tal vez muchos de sus suscritores—escribe en uno de sus últimos números un artículo, cuyo resumen es el siguiente:

Existe el partido neo-católico, ¿no es cierto? ¡Oh, qué existencia! ¡oh, qué partido! ¡oh, qué bello neo-catolicismo!

Pues bien, el partido necesita un jefe ¡oh qué jefe! ¿Creeis vosotros, correligionarios míos, creéis que nuestro jefe pueda ser D. Cándido Nocedal? ¡Funesta creencia! ¡No, y mil veces no!

Mirad á vuestro rededor, buscad un hombre bueno, sabio, justo, decente, modesto, virtuoso, calvo, sin ambicion... ¿qué, no lo encontráis? ¡oh qué ceguedad!

Pues lo tenemos dentro de nuestro partido—imposible parece, pero es verdad ¡oh qué dulce verdad!

Sí, nuestro jefe, el verdadero jefe, el único jefe de nuestro partido no puede ser otro que el Sr. D. Antonio Aparisi y Guijarro.

La presentacion repentina de esta candidatura inesperada hace prorumpir á las huestes neo-católicas en gritos, que para mayor sencillez pueden recopilarse en estos versos:

¡Con el vito, vito, vito,  
con el vito, vito, va,  
nuestro jefe D. Antonio  
vale más que Nocedal!

Cuando salga La Constancia,  
si por fin quiere salir,  
á fuerza de pesadumbres  
hemos de hacerla morir.

Te llevas nuestros cajistas  
y nuestro administrador,  
pero aun no sabes quién es  
El Pensamiento Español.

¡Con el vito, vito, vito,  
con el vito, vito, va,  
que venga luego Aparisi  
y se vaya Nocedal!

El regocijo aumenta, y las voces armoniosas, como dice Carulla, pronuncian palabras que ningún hombre entiende; con que siga la danza.

### CABOS SUELTOS

¡Terrible!  
¡Terrible!  
¡Tres veces terrible!  
Así puede llamarse el discurso de Mr. Jules Favre sobre la cuestion italiana en el Cuerpo legislativo. Jamás ha brillado más alto su talento. Jamás su elocuencia ha sido tan inspirada.

Haciendo el elogio de una gran señora, que se pintaba mucho, dijo uno:  
—¿No es cierto que esta señora tiene algo de las damas antiguas?  
—Sí señor, la antigüedad.

—¿No le parece á Vd. un abuso en el teatro el que una parte del público se levante de su asiento antes de terminarse la representacion?

—Sí señor.  
—¿No le parece á Vd. que esto debería corregirse?  
—Sí señor.  
—¿Es decir que Vd. opina que se corrija?  
—No señor.  
—¿Pues por qué?  
—Por eso, porque debería corregirse.  
—¡Ya!

Recomiendo á la nobleza española este párrafo de Carulla:

«La nobleza romana es la única que no ha degenerado, por no decir que no se ha prostituido.»

Cuando Dios quiere perder á los neos, les pone una pluma en la mana. Lo demas corre de cuenta de ellos.

Se anuncia un folleto del godo neto el P. Maldonado. Dicen que viene fuerte. Más fuerte que un cigarro de Virginia.

Se presentó un hombre con grandes recomendaciones para ponerse al frente de una de las primeras casas de Banca de Madrid.

—Veo, dijo el banquero, que sus antecedentes responden de Vd.  
—Oh, señor, mis veinte años de probidad reconocida son una garantía.  
—¡Veinte años de probidad! ¿Pues qué edad tiene Vd?  
—¡Treinta y ocho!

Me dicen que por causa de una silba, la otra noche en los Bufos se movió un menudo jaleo de trompazos con aplauso del público guason. Y lo mejor del caso segun cuentan fué que una bufa ¡oh ciel! se desmayó; si á saberlo Arderius llega á tiempo lo anuncia en el cartel de la funcion.

Cárlos Frontaura acaba de dar á luz un elegante volumen de más de 300 páginas, titulado *Caricaturas y retratos*.

Artículos y tipos hay en esta obra que harán reir al público, por estar escritos con ese natural gracejo propio del director de *El Cascabel*.

Ya saben Vds. que las dos cosas propias del mes de diciembre han venido este año á su tiempo:—el frio y la *Revista* de año de Gutierrez de Alba. ¿Qué diferencia hay entre estos dos hechos? La de que uno silba y el otro puede ser silbado.

En un comunicado del Sr. Ramirez Arellano se aconseja la union de todos los liberales, y que no se hagan revistas retrospectivas.

Esto se parece á lo que el Sr. Gonzalez Bravo dijo en la última legislatura, aconsejando que partiésemos desde junio, sin mirar atrás.

Sin embargo, me atrevo á creer que el Sr. Ramirez Arellano quiere decir otra cosa. Pero es el caso que no la dice.

### Metamorfosis.

«Estamos persuadidos, por consiguiente, que un pueblo sometido por espacio de mucho tiempo á las influencias del periodismo va indefectiblemente á parar á la ignorancia, á la degradacion, á la ruina total de la barbarie.»  
(EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, octubre de 1866.)

«¿Para qué sirven los periódicos? Para ir convirtiendo á los individuos, regenerando la familia, modificando las ideas, purificando las costumbres y preparando así el camino á los que por él han de llegar pacífica, legal y naturalmente al poder.»  
(EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, noviembre de 1867.)

Los redactores de *La Constancia*, en su mayor parte, lo fueron de *El Pensamiento Español*.

*La Constancia* tendrá, Dios mediante, los suscritores de *El Pensamiento*.

*La Constancia* será, segun parece, del mismo tamaño que *El Pensamiento*.

*La Constancia* se imprimirá en la misma imprenta donde nació *El Pensamiento*.

*La Constancia* cuenta ya con el mismo regente, maquinista, cajistas, administrador, mozo de redaccion, repartidores, etc., que tuvo *El Pensamiento*.

*La Constancia* saldrá á la misma hora que *El Pensamiento*, esto es, por la noche, cuando salen los que no gustan de la luz.

Luego, ¿qué diferencia existirá entre ambos colegas? —Diferencia, no; son diferencias ocasionadas por la cuestion de las cuestiones: los maravedises.

¡Oh vil metal! ¡Oh apego á las cosas mundanas!

De modo que en saliendo *La Constancia* podremos exclamar:

—¿Cuál es el que sobra?

## PASATIEMPO

Solucion á la Charada del número anterior: *Escamar*.

### CHARADA

Es letra que me da grima  
mi prima;  
es otra del griego oriunda  
mi segunda;  
y en música vé cualquiera  
mi tercera.  
Y á la niña casadera,  
al viejo, al jóven y al rey,  
engaña con igual ley  
prima, segunda y tercera.  
(La solucion en el número próximo.)

Editor responsable, D. JOSÉ PEREZ.

MADRID: 1867.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.

## ALMANAQUE DE GIL BLAS PARA 1868.

Se halla de venta en la Administracion de este periódico y en las principales librerías á 4 rs.  
Gratis para los suscritores de GIL BLAS, y los que se suscriban de nuevo hasta el 30 de noviembre lo ménos por tres meses.  
Contiene además de cuarenta y tantos dibujos, anécdotas y sueltos, las siguientes materias:  
Juicio del año, por Blasco.  
Recuerdos, por Gil Perez.  
Los pérdis (cróquis de la vida madrileña), por Rivera.  
El nuevo testamento, por Blanco.  
Los gallegos, por Escalera.  
La trenza de sus cabellos, por J. A.  
Serenata, por Palacio.  
Cosas y casos, por Barrera.  
Lo que decimos al acostarnos, por Rivera.  
¡Ella! por Palacio.  
Pensamientos de noviembre, por Rivera.  
La satisfaccion, por Blasco.  
¡Dichoso aquel que tiene!... Por Rivera.  
¡Muy liberal! por Blasco.  
Un drama en el estómago, por R.  
Desesperacion, por Gil Perez.  
Epitafios, por Palacio.  
Cuento, por Ortiz.  
El gran porvenir, por X...

### GRAN BAZAR DE CALZADO

Montera, núm. 2.

ESTACION DE INVIERNO.

Gran surtido para caballeros, señoras y niños; calzado de becerro de una y dos suelas, de vaca, de charol y satén, charol y chagren, becerrillo fino y cabritilla, etc. Lo más elegante de construccion alemana. Precios moderados.

## LA HEROINA DE ZARAGOZA.

Ó LA CÉLEBRE AMAZONA

EN LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA.

Novela histórica por doña Cariota Cabo.

Un elegante tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas, con láminas en litografía.

Precio, 14 rs. Se vende en la Administracion, Cabeza, 27, á donde se dirigirán los pedidos.

### GRAN GIMNASIO

HIGIÉNICO-DINAMOGRAMICO.

SALA DE ARMAS Y TIRO DE PISTOLA.

Mr. Goux, director del gran gimnasio, único de su clase en España, establecido en la calle del Barquillo, 8, triplicado, deseoso de complacer al público que tanto le ha distinguido, ofrece á este su establecimiento, montado segun los adelantos modernos, á precios reducidos.—Gimnasia, por un mes, 50 rs.; por 3, id. 120; por 6 id., 180; por un año, 240 rs.  
Armas, por un mes, 120 rs.  
Tiro de pistola, por una decena de balas, 4 rs.

## TERMAS DE MATHEU

EN ALHAMA DE ARAGON.

Por efecto de las curaciones obtenidas en este establecimiento balneario durante los inviernos de 1866 y 1867, y que ha publicado el Dr. Carril en su Memoria y en los números 672, 675, 677 y 688 de *El Siglo Médico*, seguirá abierto todo el año. Las habitaciones y galerías de las fondas de la Montaña y de San Fermín, alfombradas las de primera clase y esteradas las de segunda, y provistas todas de chimenea ó estufa, conservarán una temperatura de 46 grados. Las personas que tengan que pasar á la gran cascada para aspirar la pulverizacion natural producida por los 222 litros por segundo del agua calificada de termo-acidulo-carbónico ferroso-azoadá que en aquella se precipita, serán conducidas en carruaje en este corto trayecto. Recordamos á los padres de familia que la coqueluche ó tos ferina, que diezma la humanidad en su infancia, se cura radicalmente con estas inhalaciones, sin que hasta hoy se haya presentado un caso en que esta enfermedad no haya sido completamente curada, y recordamos igualmente á los afectos de los organos respiratorios que dichas inhalaciones son un poderoso remedio para la curacion, ó cuando ménos alivio de estas enfermedades.

En la fonda de San Fermín hay habitaciones encima de los establos de vacas para las personas delicadas que necesitan respirar una atmósfera saturada con los gases de aquellas. Además de las ciudades enfermedades, el Dr. Carril menciona haber obtenido satisfactorios resultados durante la rigurosa estacion en las personas que se han presentado con ataques nervioso-reumáticos, de la orina, de las vias respiratorias y parálisis.

Estas aguas tienen un gusto exquisito, y su temperatura 34º centígrado, ó sea un grado más que los otros manantiales. Este establecimiento tiene un largo paseo de invierno guarecido del aire Norte.

Los precios de alojamiento y comida varían de 20 á 50 rs. diarios.

## EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO

Se imprimen toda clase de obras y periódicos, y tambien se reciben formas para tirar solamente.

### CASA DE PRÉSTAMOS

Se ha establecido una de toda confianza, calle de Bañ, núm. 11.—6.

### Correspondencia de GIL BLAS.

D. M. L. (Campofrio).—Crea Vd. que la falta no está en nosotros. Hoy se le vuelven á remitir.  
D. B. C. (Albacete).—Su poesia á la Virgen no es propia de este lugar.  
D. E. F. M. (Barcelona).—Dispense Vd., pero sus versos no pasan.  
D. F. S. E. (Habana).—¡Dios no puede dejar sin recompensa accion tan benéfica como la que Vd. ha hecho! Muchas gracias en nombre de Ramirez.  
D. R. C. (Lérida).—Caballero y amigo mío, el semestre son 28 rs. en provincias y 21 en Madrid, directamente. Con que no padezca Vd. estas distracciones, y remita lo que falta.  
D. A. M. (San Clemente).—Tambien á Vd. se le remitió el Almanaque á su debido tiempo. Ya no quedan.  
D. M. de P. L. (Madrid).—Ignoro por qué manifiesta Vd. deseos de saber el nombre del autor del artículo *Civilizacion europea*, pero no hay inconveniente, es Luis Rivera.  
Una lectora. (Sevilla).—Sus octavas reales son muy buenas para que se las remita Vd. por el correo á Ricardito.  
H. de F. (librería Sevilla).—Mándenos Vd. con una faja de las nuestras esos números que le entregó P.  
D. M. C. (Pesquera).—Se le remitió todo y hoy se le sirve el número que le falta. No hay ya almanagues.  
D. A. D. (Barcelona).—Compañero, para el Almanaque es tarde.